les replicó a clla, sela particucaso ocuron la Granncediá allí. ie nosotros

 Veadersia á la edad al coide de la "Campaclase que rible retiraitar en 1799 m el estado linder. Des-· José Bona-l de 82 años n. En 1813 a en la camirado desde miembro de

y en contra a de Na line M. Spede 'Nueva .te : e redactó la

ucion sirvió ndencia eri-

o. Creyeron merosos .... re eran frag-~ el 2 merosos me-; pero el 2 e el observa-

inno América en la ciudad 7 y se titula : algunos prin-y á más las tei." En latin

o Nueva York en estos dias, eno inspector onceder á los ho de aplicar que no parez-

in demócraras e que hay en nyos dueños quiénes des-ill Secretario sa en el papel mayasculo.

la.

Ī.

1 1878.

Manuel Jaime y

de abril.

cion, con intid importante ! número 152

habilidad del Tradicionista, y que lleva este lema: De don-les compa-comprado Y hemos sentido satisfacción, orgullo y gozo,

porque las altas consideraciones personales que por Vds. tenemos, nos hacen mirar como un triunfo de la verdad, "hoy cautiva en la injusticia," la pública adhesion de Vds. à la causa dei bien; porque cuando uno cree con toda su alma, en lo intimo de su conciencia, que algo, y algo altamente significativo, es la verdad, se siente enaltecer al oir a hombres ilustrados, y, sobre enantecer at our a nombres musicalist, y stode todo a hombres de bien, proclamar y acatar las mismas verdades; porque cuando uno estima de corazon las prendas de álguien y lo halla de súbito en su mismo camino, en su mismo hogar filosófico, natural es que con regocijo, batiendo palmas, le estreche las manos con caluroso entu-

Muy bien dice, hablando de Vds., el eminente señor Redactor del Tradicionista: "¡ Cuánto se levanta el pensamiento, y cómo se ensanchan los afectos, al estrecharnos la mano, llegados de diversos puntos, pero atraidos por un mismo impulso adivinador, los que venimos à trabajar en un mismo monuncental edificio!

El manificato de Vds. excitura, es seguro, car-cajadas de buria de parte de aquellos, unucios por desgracia, que sin remordimiento ni digni-dad sacrifican la causa de la civilización universal, sus convicciones y su honor, at dios hando, al dios tesoro público, al dios vanidad. Mas, ya dijo uno de Vds: "El fallo de los desgraciados que impulsados por la necia vanidad, se alejan de Dios y reniegan de recencias salvadoras, será tan jusignificante para introducto es el insecto alado que en estos momentos revoletea al rededor de la lluma que me alumbra.".

Muy consolador es hallar hombres ilustrados a

quienes poder, con toda verdad, dar el titulo de

Con sinceras consideraciones nos suscribinios de Vds. atentos servidores.

ENRIQUE ALVAREZ .- JESUS CASAS ROJAS.

## A LA "REVISTA DE COLOMBIA."

[Coluboration.]

Cuando los Césares gobernabán al mundo so-metido á su poder por la, fuerza de las armas, el imperio romano ostentaba un desarrollo gigante en las ciencias y en las artes. Todo era grande en la Señora del mundo: sus termas, su circo, su en la Senora dei mundo: sus termas, su circo, su colisco, sus vias, sus poetas, sus oradores, sus guerreros, sus políticos y hasta sus histriones. Los discursos de Ciceron todavía nos commueven, los versos de Virgilio todavía nos encantan; y nos sorprenden los restos mutilados de los edificios y acuedutos que construyó ese pueblo. Pero sus vicios habían llegado tambien a una altura ro sus vicios naoian negato tambien a una arcata prodigiosa, el poder era una horrible tiranía, la debilidad no tenia appyo, la pobreza no tenia derechos, el espionaje hacia temblar en sus lechos de púrpura á los ricos, y nadie, ni aun en medio de purpura á los ricos, y nadie, m aun en medio del fausta y los honores, podia vivir tranquilo. Ese grande imperio que tenia por vasallo al mundo, habia llegado á tal grado de corrupcion, que segun decia uno de sus filósofos, pronto seria un gran cadaver para el que bastaria un solo sepulcro. Pero porqué? ¿ Qué faltaba á aquella sociedad donde sobraba todo? Faltaba religion: los hombres se burlaban de los dioses y las virtudes iban siendo raras.

Entônces apareció en un rincon de Palestina un hombre extraordinario que enseñando la cari-dad, la mansedumbre, la lumildad y la fe dijo que había venido á salvar al mundo. El ilamó á ios nifios y declaró que aquel que los escandali vara y los alejara de Dios, seria mas desgraciado que si fuera arrojado al mar con una piedra de molino al cuello: "no solo de pan vive el hombre,

A tal delirio me lleya Con sus falaces lisonjas?

Nunca ya en las manos mias, Compañera de mis glorias, Te verás, hinchendo el aire Con tu voz majestuosa,

Lira de oro: nunca. Un dia Como prenda ó como joya Brillante en las nobles aras De mi patria victoriosa

Cayó, y del cipres infausto, Que a su sepulcro da sombra,

aŭadio, sino de toda palabra que sale de la boca su fe, la perderá para siempre y de nada le servirá al hombre garar el mundo entero si pierde su alma."

Los mundanos oian sorprendidos este lenguaje porque pensaban solo en el mundo; no recordaban lo corta que es la vida, no pensaban en los pueblos que habian florecido y sobre cuyo sepul-cro corria entónces un arroyo solitario cuyo murmulio no podia remedar las mil voces de ese puemano no pona remenar as un voces de ese pue-blo ahora enterrado. Hablar del alma y de otra vidá sin fin á los que habían olvidado sus desti-nos futuros; habíar de abnegacion y de sacrificio á los que solo sabían correr tras los placeres, era natural que causara sorpresa, y sorpresa causó en efecto el honomie do Jesus. efecto el lenguaje do Jesus.

El no respeto preocupaciones humanas, y advirtiendo à sus discipulos que serian azotados, despreciados, muldocidos y al fin sacrificados por los hombres cuyas ideas contrariaban con su doctrina, los mandó á predicar á todas las gentes y á bautizarlas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espírita Santo. Cristo vino á salvar á la humanidad, y annque

munió en una cruz para salvaria, no quiso dejar solos à sus fieles: antes de padecer instituyó el sacrificio de amor y prometió à sus discipulos su asistencia hasta el fin de los siglos.

Fueron las almas las que redimió con su divina Sangre: y para que no se-per liera el fruto de sea redención, para que el hombro siendo siempre libre pudiera salvarse en la eternidad, man-dó á sus Apostóles á enseñar su doctrina, y ellos antes que sabios procuraron haçor santos, porque el principio de la sabiduría és el temor de Dios. Pero Cristo no dió su caerpo sino a sus disci-

pulos, y el que lo comió siendo traidor, comió sa

condenacion.

- La Iglesia, llena de caridad, no quiere que se pierdan otros como Júdas, y niega el cuerpo de Cristo á los que no practican su doctrina conforne á las decisiones de la Iglesia, que es la auto-ridad establecida por el mismo Cristo para vélar por la integridad de la fe. Fué á los apostóles á los que dió autoridad para enseñar, y declaró que debia ser tenidó como pagano el que desoyera su voz.

La Iglesia ha condenado al que con violacion del sétimo mandamiento del Decalogo, posce bienes ajenos contra el queror de su dueño, aunque una ley civil lo autorice para ello, porque la Iglesia no tiene culpa de que la escuela liberal, olvidando que no debe legislarse contra la creencia religiosa del pueblo, haya legislado contra ella. Cuando la Iglesia dictó sus leyes contra la desamortizacion de los bienes eclesiásticos, nadie podia adivinar que existirian mas tarde los Estados Unidos de Colombia; y como esas leyes obligan la conciencia, la ley que aquí se dicto contra ellas, es violentamente injusta y la Iglesia condena toda injusticia.

La Iglesia ha condenado la instruccion laica porque esa instruccion no puede hacer cristianos y está vióndose que va formando ateos, y los que contradicen esa decision de la Iglesia, única autoridad moral en la materia, no pueden ser miembros de ella. ¿ Cómo quiere el señor redactor de la Revista que los ministros del Santuario echen las cosas santas á los cerdos?

La iglesia está en posesion de la verdad porque sue instituida por Dios y obra asistida por Dios, y de consiguiente debe ser condenado lo que condena; pero es muy gracioso oir à los ene-migos de la Iglesia censurandola porque no transige con las exigencias de la escuela liberal y acusandola de contraria à la instruccion primaria, cuando ella ha sido la que ha sostenido aqui siempre las escuelas, y cuando los liberales han arrojado léjos de este suelo à los maestros más

hábiles de la niñe: los niños el pan d luego uno amasad se escandalizan de quieran quitar de envenenado. Em gritan; enemigos contrarios á la R no permiten se fo forme à las enseñe Cristo; los que ll las conciencias y cuando excluyen pacion on el pode ciudadanos. Inve ciudadanos. los que basfeman el rostro desconoc en consecuencia !:

Amenaza el ser la enemistad al ce se niega la absolu tencia porque has retener bienes a dueño, y dice qui la Iglesia. ¿Cóm rales la Repúblic tema de gobiern es el que exige n y como no compr no se refieran á crimen todo lo q

Creemos que la tuo de todos los más sagrado que ligion que nos co promete una glo

Creemos que e confirmar en la f de decir à nuestr es conforme y lu Dios.

Creemos que l religiosa de la ma la que no la resp porque la repúb ma del crimen todos para todos

Creemos que l solucion á los a Popayan, si lo le se procede en es-

Puede el seño escuela creer le formamos una se tiene su moral; to de excluir de ría esa moral sia católica ha á los viciosos, á á los asesinos; arrepentidos, r á sus decisiones y lo justo; y cu ticia o pecado le obra en nombre

Los que cond quieren hacer i que si ésta aut terio &c, la Igli sino aprobar. I civil no está de y la rechazamo

Segun el señ tolicismo desar y para probar : no son católico rera de las luce cho de que todi Sajonia &c. sc gamos que todo

miento de miembro correspondiente de dicha corporacion; el libro tercero de las Lusiadas de Camoens traducido en verso castellano por el señor Pezuela, conde de Cheste, con la misma habilidad con que tradujo ántes al Tasso y al Dante; y dos discursos ó disertaciones, la una del señor Cucto sobre la fraternidad en letras entre Castilla y Portugal, comprobada cou la historia, y otra de don Juan Valera sobre las Cantigas de Alfonso X, monumento importantisimo, segun el docto académico, de la lengua galaico-portuguesa que estuvo en moda como idioma poético en los siglos XIII y XIV en

(Ilys

as manos!

crte.

5.1 entónces Sin atrio Ni colun Cuanto t Con una. Y apéna: Que llau Yo vi A que d para 🗎 Como a ¡Oh san Oh sal

Virgene

que sale de la boca car su vida à costa de pre y de nada le serindo entero si pierde

endidos este lenguaje mundo; no recorda-, no pensaban en los o y sobre cuyo sepulo solitario cuyo murmil voces de ese puee del alua y de otra n olvidado sus destiegacion y de sacrificio e tras los placeres, era sa, y sorpresa causo en

tiones humanas, y adque serian azotados, al fin sacrificados por contrariaban con su icar á todas las gentes re del Padre, del Hijo

i humanidad, y annque alvaria, no quiso dejar le padecer instituyo el etió á sus discipulos su

los siglos.

los redimió con su divi
so perdiera el fruto de r hombro siendo siemen la eternidad, manmar su doctrina, y ellos on hacer santos, porque cherpo sino à sus disciiendo traidor, comió su

widad, no quiere que se ican su doctrina confor-Iglesia, que es la auto-mismo Cristo para velar ic. Fué á los apostóles á para enseñar, y declaró

ele al que con violacion to del Decálogo, posce querer de su dueño, aunorice para ello, porque la e que la escuela liberal, legislarse contra la creen-), haya legislado contra dictó sus leyes contra la bienes eclesiásticos, nadie tirian mas tarde los Estay como esas leyes obligan aqui se dictó contra ellas, ny la Iglesia condena toda

nado la instruccion laica no puede hacer cristianos o puede nacer cristanos formando ateos, y los que en de la Iglesia, unica auteriação pueden ser miemputere el señor redactor de istros del Santuario echen cerdos ?

esesion de la verdad por-Dios y obra asistida por te debe ser condenado lo muy gracioso oir à los enerisurandola porque no tran-is de la escuela liberal y ria a la instruccion primado la que ha sostenido aqui , y cuando los liberales hau te suelo á los maestros más

los niños el pan de la verdadera ciencia; les dan luego uno amasado con sustancias venenosas, y se escandalizan de que los Prelados eclesiasticos quieran quitar de las manos de los niños ese pan quieran quitar de las manos de los minos ese pan envenenado. Enemigos de la instruccion les gritan; enemigos de la libertad los llaman y contrarios à la República los proclaman los que no permiten se forme el corazon de la niñez conforme à las enseñanzas de la dulos doctrina de Crista e los que llaman libertad de la coracion de Cristo; los que Haman libertad à la opresion de las conciencias y los que invocan la República las conciencias y los que invocan la Republica cuando excluyen del sufragio y de la participacion en el poder i un grandisimo número de ciudadanos. Invocan la delce doctrina de Cristo los que basfeman de Cristo y aun le escupen en el potro decenyaciondo, su doctrina y registiando. el rostro desconociendo su doctrina y resistiendo en consecuencia las decisiones de su Iglesia.

Amenaza el señor Redactor de la Revista con la enemistad al catolicismo de aquellos á quienes se niega la absolucion en el tribunal de la penitencia porque han ejecutado la accion inocente de retener bienes ajenos contra la voluntad de su dueño, y dice que esos prefirirán la República á la Iglesia. ¿ Como será que comprenden los liberales la República? Nosotros que amamos ese sistema de gobierno, creemos con Montesquier que tema de gobierno, creemos con Montesquieu que es el que exige más virtudes en los ciudadanos; y como no comprendemos que haya virtudes que no se refieran á la ley de Dios, calificamos de crimen todo lo que es contrario á eliu.

Creemos que la libertad nace del respecto un tuo de todos los derechos y ninguno nos parece cuo de codos los derechos y ninguno nos parceo inás sagrado que el de profesar y defender la religion que nos consuela en nuestros dolores y nos promete una gloria massal.

promete una gioria interest.

Creemos que el Papa, á quien Uristo encargó confirmar en la fe á sus hermanos, es el que puede decir á nuestra conciencia de cristianos lo que es conforme y lo que no es conforme con la ley de

Oreemos que la ley debe respetar la creencia religiosa de la mayoria de los ciudadanos, y que la que no la respeta es injusta y antirepublicana, porque la república no es para nosotros el sistema del crimen encomiado sino el gobierno de todos para todos.

Creemos que los sacerdotes que negaron la absolucion á los alumnos de la escuela normal de Popayan, si lo hicieron tendrian razon pues no

ropayan, si lo interent tentrali l'azon pues no se procede en eso por capricho.

Puede el señor Redactor y pueden los de su escuela creer lo que les plazca; pero nosotros formamos una sociedad que tiene sus reglas, que tiene su moral; y estamos en el derccho perlec-to de excluir de nuestra comunion al que contraría esa moral y esas reglas. Por eso la Igle-sia católica ha perdido siempre a los soberbios, á los viciosos, á los corrompidos, á los ladrones, a 105 viciosos, a 105 corrompidos, à 105 ladrones, à 105 asesinos; y aunque abre sus brazos à 105 arrepentidos, rechaza à 105 que no se someten à sus decisiones. Ella distingue entre lo lícito y lo justo; y cuando en lo primero halla injusticia ó pecado lo condena sin consideración porque obra en nombre de Dios.

Los que condenan la intolerancia de la Labrica.

oura en nombre de Dios.

Los que condenan la intolerancia de la Iglesia, quieren hacer infalible à la ley civil, de manera que si ésta antoriza el incendio, el robo, el adulque si ésta antoriza del collega y posselo esta que si esta autoriza el meenulo, el rolo, el auto-terio de, la Iglesia debe callar, y no solo esto, sino aprobar. Esa ley moral formada por la ley civil no está de acuerdo con nuestra fe religiosa

la rechazamos. Segun el señor Redactor, la persecucion al catolicismo desarrrolla la ilustracion en los pueblos; y para probar su ascrto nos cita todos los que no son católicos como más avanzados en la carno son catolicos como mas avanzados en la car-rera de las luces. En primer lugar dudamos nu-cho de que todos los hombres en Prusia, Suecia, Sajonia &c. sepan leer y escribir, así somo ne-gamos que todo el mundo esté en Suiza. En se-

Sin atrio, dombo ni torre,

hábiles de la niñez y de la juventud. Quitaron á gundo lugar creemos que para enseñar á leer y escribir à cuantos más niños se pueda no se necesita ser anticatólico; y por último no podemos comprender que los cue se seguran de la Jelesia comprender que los que se separan de la Iglesia de Uristo puedan formar asociaciones religiosas donde reine más mansedumbre y más amor. Eso es decir por decir; pues la única asociacion que así conocemos no puede llamarse religiosa, y lo que difunde à ojos vistas es el más frio

egoismo.
En suma, todos los que nos dice el señor Redactor que se han perdido entre nosotros para la Iglesia de Cristo por consecuencia de las excomuniones, se han perdido en realidad sicuppre y en todas partes, y no por eso la Igiesia ha dejado de existir, como existirá hasta que se acabe el mundo.

## ENSAYO CRITICO

sobre el primer volumen de la legislación consecial COMPLEADA, del señor don Ricardo Ovidio Limardo. POR CECHIO ACOSTA.

(DEDICADO A LA ACADEMIA ESPAÑOLA.) 11.

HISTORIA DEL DERECHO MERCANTIL. § IV.

Historia externa del Derecho mercantil.

Aunque me he divertido en refiexiones y deducciones, ha sido por causa de las mismas indus-trias, del comercio sobre todo; y vuelvo ahora á

Y aqui por evitarme romper más malezas y estar como á la mano, quiero llegar de una vez al reinado de Luis XIV, no sólo porque Colbert fué quien logró dar mas unidad en su tiempo á la legislagion mascantil. la legislacion mercantil, con tantas ventajas despues para la codificacion napoleónica, sino porque pues para la confincación naposeomica, sino porque como desde una altura puedo seguir las excur-siones rápidas que el señor Limardo practica en el campo de la historia, y poner á la vista que yo no he hecho otra cosa que seguirlo.

Sube el autor hasta los tiempos primitivos, y saca de entre las nichlas que los cubren las Leyes Rodias, de que encuentra vestigios claros y dis-posiciones integras en el código Teodosiano, y en más abundancia en las compilaciones hechas de orden y con saucion de Justiniano. Estudia la naturaleza de esas antiquísimas leyes, especifica naturaleza de esas antiquisimas leyes, especifica algunos de sus pormenores, sigue su curso en el tiempo, y halla en su aplicacion casi comun aquel carácter de unidad propia de toda legislacion comercial, y que sirvió á darlas título para formar parte de aquellos cuerpos de derecho. El pueblo romano fué absorbente en éste como en otros puntos y readia la dice mejor que el soños Lipuntos; y nadie lo dice mejor que el señor Li-mardo, al hablar de la apropiación que aquel hizo para si de las Leyes Rodias.

"Ese gran pueblo se distingue por su indole "Ese gran pueblo se distingue por su indole absorbente, por su fuerza asimiladora, por su genio sintético: diferenciándose esencialmente do los demas pueblos de su época, los romanos viven los demas pueblos de su época, los romanos viven para destruir y vivificar por la destruccion cuanto ellos tocan. Destruir, á la verdad, era el elemento vivificante de las civilizaciones materialistas por esencia de la edad antigua. Pero si Roma no se diferencia en esto de los imperios Asirio y Babilonio, ni de las repúblicas griegas, ni del Egipto, ni de la India, sacido es que miéntras estos pueblos todo lo aniquilan, y hombres, leyes, religiones, imperios, civilizaciones, todo lo leyes, religiones, imperios, civilizaciones, todo lo sepultan en el oivido, la señora del mundo pasa sepuitan en el orvido, la senora del mando pasa por dondequiera el terrible acero de sus legiones jamas veneidas, para tracr á su seno lo más prin-cipal de las civilizaciones que deja en pos de si, cipai de las civilizaciones que ueja en pos de si, y formar parte del inmenso caudal que legara à las generaciones venideras." Nótese en la expresion la rapidez. Aqui hay

un cuadro.

Tres cosas dignas de observar ap poca narrada. 1.º Que las nacione das dentro de ella, traficaban, no se propio, sino en daño ajeno; exclusi tema, egoismo como impulso; con la prosperidad interna otra cosa qu la competencia exterior ménos quaniquilamiento. 2.º Que á pesar de hubo varia indole en la legislacion nubo varia muoie en la legislación nea por la variedad de la política, ménos uniformes las reglas del co-sus intereses son, puede decirse, n-que estas prácticas saludables est à pasar à las generaciones venider clamadas por la necesidad de tode como porque tenian ya una sanci respetable.

En la ojeada que el señor Limar invasion de los bárbaros del Nort cubruniento de la América, llama ménos la crítica que emplea pare versos usos comerciales, que el tin su origen, y la cordura con que s dencias. Pasa revista á los siglos para apartar las tinieblas y abrits à los IX y X para hallar tenue vi pues, conforme va penetrando por muestra a algunas ciudades itali del caduceo y de la espada, á la l del Báltico, y al Tuperio árabe todo esto para hablarnos de las ciones que contuvieron el todo leyes y costumbres, como el con el Breviario Aniano, el Facro Ji de la Mer.

Acompaño al autor cuando asia cia y España tocó la mejor part de jurisprudencia; pueblos esos más blanda la invasion, ó por el el clima. Para comprobar lo u Usajes de Barcelona, y menciona cantil que muy desde los princip los catalanes. En efecto, si se i tambien bajo ese nombre a n tambien bajo ese nombre à melencianos, como pueblos de idelinea de sus negocios llegó à e Armenia al Egipto, del Portug de tal suerte, à valer el testimo anotador del P. Mariana, que Bucardo no vacilaba en decir: tes que frecuentan los mares, ellos " (los catalanes) " se pare de sus tratos, inteligencia y arte

El autor, al terminar esta é seoso de encontrar más vida d los valores inmuebles, la cierr: cativas palabras:

" Poco importa que la riqu manezca estancada en poder d giadas, si el villanaje medra ci beneficio del capital inmueble, cesivo, á no dudarlo, el eleme otra civilizacion que todo con

El lo dice sin duda por la o dit foncier, que ha encontra Alemania, y en otras partes domicilio inseguro. El gran t politica hoy es la igualacion rendimientos industriales y la rendimentos maustriaies y il dos los valores, á fin de que su paga y cada afan su rocom ningun trabajo quede muerta rezagada: se busca en fin que ta donde sea posible, natura gen de tantos institutos de el agricola. Se lucha ahora aparecerán un dia, y al sigu titucion en todas partes. expresado, tanto como un ve

correspondiente de dicha ro tercero de las Lusiadas ido en verso castellano por conde de Cheste, con la n que tradujo ántes al Tasso discursos ó disertaciones, la to sobre la fraternidad en ley Portugal, comprobada con le don Juan Valera sobre las so X, monumento importaneto académico, de la lengua que estuvo en moda como

Ni columnas ni arteson; Cuanto tiene es una nave Con unas aras sencillas, Y apénas tres campanillas Que llaman á la oracion. Yo vi los templos suntuosos A que da el mundo la palma; Y para herir en mi alma, Como aquel, ninguno vi. 10h santas Claras! 10h himnos! Oh sollozador salterio! Virgenes del monasterio,

Y trasciende la fragancia De la pésjua y el clavel. ¡La Octava! En nubes de incienso Ya el áurco palio fulgece, Y usano marcha y se mece Con su pompa carmesi.
La Octava! Ya el aire asordan
Repiques, música y canto..... Oh almas del cenobio santo, Rogad hoy, rogad por mi!

Hoy que, errante y solitario, Fiero el destino me amaga

у compañero nuestro Сам publicacion.

Don José Olózaga (no quien redactó el mensaje Cortes, y Castelar fué qui tacion. El expresado dos despues de la supresion c rador de algunos párrafos algun mérito literario.

La « Juventud Católic ña) ha abierto para el p ouren literario.